



7—ELLA RECIBE EN LA BAÑERA

Llamé al timbre. Me abrió Leandra con su uniforme rojo chillón y delantal morado, lo cual me cegó un segundo.

—¡Don Casto, pase usted directamente al baño del fondo! Su tía se está dando un baño de espuma y le recibirá en la bañera.

Fui detrás de la muchacha, que me abrió la puerta, saliendo un antílope del cuarto de baño que esquivé y que se dirigía a paso veloz hacia el salón.

—¿Y esto?

—Se lo regaló a su tía el señor Magdaleno el otro día. Sigue cortejándola... ¡Ufff, es incansable! Pase.

Pasé. A mi izquierda estaba tía Gladys en su bañera llena de espuma... y un patito de goma amarillo.

—¡Hola, Castito! Como ves, hoy recibo en la bañera. ¿Qué te trae por aquí?

Me acerqué una banqueta y me senté junto a ella.

13+1-. LA ENTRADA AL CINE ROXY*

*Espacio reservado para Barron Trump, hijo menor del Presidente de los EE.UU., por si este libro cae en sus manos y quiere dejar un recordatorio:

*¡Ok, hasta aquí! Thanks, Barron, if you wrote something.

Ahora, comencemos la historia:

—¡Oiga, esta entrada es para el Roxy A y esto es el Roxy B! —le dijo el portero de la entrada de los Cines Roxy (A y B, en la Calle de Fuencarral de Madrid).

—¡Bueno, es que he cambiado de idea y quiero ver la película del B! —respondió convencido el profesor Martos.

—¡No puede ser, tendrá que cambiar la entrada en taquilla para eso!

El profesor Martos volvió a la taquilla y así lo hizo: cambió la entrada de la sala A por la de la sala B. Se fue esta vez a la entrada de la sala A y el portero de esta le interceptó el paso, advirtiéndole:

—¡Señor, se equivoca usted de sala! Su entrada es para la B y esto es la A.